

Sesión necrológica

En memoria del Ilmo. Sr. Dr. D. José Cano Ivorra

Celebrada el 25 de junio de 2015

*Antonio Llombart Bosch**

Presidente de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

EXCEMAS. E ILMAS. AUTORIDADES;
SRS. ACADÉMICOS;
SEÑORAS Y SEÑORES;
QUERIDOS AMIGOS:

Nos hemos reunido en la tarde de hoy para evocar la persona del que fue académico de número de nuestra institución el Prof. José Cano Ivorra que falleció el pasado día 2 de enero de 2015. Glosar la vida académica, científica y profesional entraña analizar la vida de la medicina y cirugía valenciana durante el pasado medio siglo y particularmente la de la Facultad de Medicina de Valencia en la Cátedra de Cirugía con el Prof. Carlos Carbonell, así como la del Hospital Provincial hoy Hospital General Universitario en donde ejerció su vocación como jefe de Servicio de Cirugía B durante cerca de 40 años.

Pero el Prof. José Cano fue además un ilustre valenciano preocupado por la vida cultural, artística y científica de su ciudad y de su entorno sintiendo la valenciana no solo en su expresión lingüística que empleara incluso en sus manifestaciones académicas así como también en su planteamiento social defendiendo enseñanzas como la del “país valenciano” que hizo suyas públicamente en repetidas ocasiones.

Mi misión esta tarde como presidente de la RAMCV es concluir este emotivo memorial dando en primer lugar las gracias y felicitando a los Dres. Carlos Carbonell y Ramón Truyenque por su emotiva *laudatio* nacida del íntimo contacto y admiración que ambos tenían por él.

También quiero agradecer las sentidas palabras de quienes han intervenido completando recuerdos vividos en la profesión y en la amistad surgidas de una comunidad de ideas e intereses

Mi amistad con Pepe Cano, como todos le llamábamos se inició cuando ambos, jóvenes doctores y profesores en la Facultad de Medicina en esta Universidad aspiramos y ocupamos las jefaturas de servicio del entonces recién renovado Hospital Provincial de Valencia en la Avenida del Cid. Era un cambio radical en la medicina valenciana ya que nacía una nueva estructura hospitalaria moderna con grandes pabellones y amplios espacios verdes y también con una renovada tecnología, todo bajo el impulso de la Excma. Diputación Provincial, transformando el histórico hospital Padre Jofre de la calle Guillen de Castro en un hospital funcional y moderno. Fueron unos años de pujanza y renovación, aquel decenio de los años 1960-70, la que un grupo de profesionales de la medicina pudimos imprimir en los distintos servicios de aquel centro. No voy ahora a recordar nombrando a todos los que impulsaron y participaron en aquella bella aventura profesional, de hecho prácticamente casi todos quienes iniciamos el trabajo en el entonces nuevo Hospital Provincial nos han dejado, aunque su recuerdo perdura vivo en la memoria de la medicina valenciana

Un ejemplo de esta nueva dinámica fue la puesta en marcha de una unidad de coordinación oncológica en la que participarían ambos servicios de cirugía junto con el de Anatomía Patológica que yo dirigía entonces. Fue la primera unidad de coordinación hospitalaria de cáncer creada en la Comunidad Valenciana, cuando todavía no existía la especialidad de oncología médica. Fruto de ello surgieron numerosas tesis doctorales y cursos de avances en oncología que se celebraban regularmente todos los años coordinados por el Dr. Antonio García Vilanova, que actuó como secretario de la Unidad Oncológica

José Cano fue un académico de número ejemplar. Desde su incorporación a la RAMCV en octubre de 1978 desarrollo un trabajo continuo en la misma con una participación intachable en todos sus actos. Aun tras el ictus que redujo considerablemente su capacidad de movimiento acudía regularmente a las sesiones científicas intentando

participar en ellas aportando sus planteamientos e ideas siempre positivas y esclarecedoras.

Recordamos su discurso de entrada pronunciado el día 31 de octubre de 1958 sobre “Perfil historic de la cirugía a les terres valencianes” íntegramente escrito y leído en valenciano, su lengua materna tan querida y siempre practicada con elegancia y fineza. Contesto a su disertación el Prof. José Viña Ginar Catedrático de Fisiología y Bioquímica en nuestra Facultad y académico de número de la institución. No voy a cansarles a Uds. con detalles del discurso y de la interesante contestación. Del primero resumo su visión de la cirugía como ciencia y técnica tras una revisión histórica profunda y con gran de impacto regional. El Prof. José Viña concluía la *laudatio* de nuevo académico, también en valenciano, señalado el problema de la falta de sincronía existente entre los grandes avances científicos y el vacío filosófico y espiritual, destacando la necesidad de crear ideas capaces de dotar al hombre de la misma ilusión como se viviera en la ciudad divina que definió San Agustín en su obra *Civitas Dei*

Otras dos actividades aparecen recogidas en las memorias de la RAMCV. En primer lugar su introducción y apadrinamiento al Prof. Belga Marc Parent como académico correspondiente con su discurso sobre la “*La repercusión biológica en la malnutrición del niño*” en donde haría ya una llamada de atención a la gran epidemia mundial que significa el hambre en el tercer mundo y sus repercusiones biopatologicas y sociales.

En 1996 apadrino al académico correspondiente Dr. José Mico Catalán, conocido pediatra valenciano que disertó sobre el tema *El paludismo hoy*. Aquí se recoge el planteamiento que desde 1972 albergaba el Dr. Cano de dar apoyo con un servicio desinteresado y misionero hacia el tercer mundo y especialmente en África.

Por ello voy a dedicar unas palabras de esta última parte de mi intervención recordando la gran obra del extinto académico. El reconocimiento público a esta gran tarea no lo tuvo en España sino en Bélgica donde fue reconocida siendo nombrado académico correspondiente extranjero de la Académie Royale de Médecine de Belgique en Bruselas el

28 de noviembre de 1987. La propuesta para este nombramiento fue la siguiente “Au cours de plusieurs années sabbatiques (1980-1981), et de vacances, il consacre tout son temps à l'enseignement post-graduat, théorique et pratique, par un groupe de médecins travaillant dans deux hôpitaux du district de Kitgum, en Ouganda, mission couronnée d'un très grand succès”

¿En qué consistió aquella aventura científica de Pepe Cano?

Entre los años 1972-1981 tuvo la oportunidad de mantener contacto con distintos hospitales de África específicamente al norte de Uganda en la región de Kitgum. Fue el colega médico, también valenciano el Dr. Manuel Grau misionero comboniano, nacido en Alcalá de Xivert quien le animaría a unirse en esta extraordinaria misión. No entro en detalles de lo que significó para la vida de Pepe Cano esta nueva oportunidad de hacer medicina y cirugía en un ambiente paupérrimo y hostil.

Recuerdo el entusiasmo con que cada verano, sacrificando sus vacaciones iniciaba el viaje de trabajo a Uganda y pasaba por el laboratorio para recoger material y líquidos conservadores para preservar el material biopsico de los tumores que operaba en aquel hospital. Recogió una importante cantidad de tumores hepáticos así como de los conocidos linfomas africanos de Burkitt que en los años 80 estaban todavía mal conocidos. Las muestras de ellos estas archivadas en el Servicio de microscópica electrónica de la Facultad de Medicina.

Estas estancias despertaron su interés por la medicina tropical lo que sirvió para poner en marcha el “Master de Medicina y Cirugía Tropical” patrocinado por la Excma. Diputación Provincial en del Hospital General Universitario. Estos cursos han tenido un gran éxito con numerosas ediciones mantenidas a lo largo de numerosos años. Para Pepe Cano la medicina tropical era algo más que las enfermedades tropicales ya que también incluía la medicina y la patología del subdesarrollo y la patología del hambre.

También la hermosa labor del Dr. Manuel Grau su colega y amigo, fallecido a los pocos años de iniciada su labor misionera, mantiene una

repercusión social importante gracias a la Fundación que lleva su nombre y de la que José Cano Ivorra fue su presidente honorífico.

Pepe Cano era creyente y lo manifestó a lo largo de los años que yo lo conocí. Por eso me van a permitir que acabe este recuerdo con el ejemplo del buen samaritano recogido en los Evangelios de Lucas (Capítulo 10 versículos 25-37) La parábola ilustra que la caridad y la misericordia son las virtudes que guiarán a los hombres a la piedad y la santidad. Enseña también que cumplir el espíritu de la ley, el amor, es mucho más importante que cumplir la letra de la ley y también destaca el valor del amor y la compasión por el prójimo más necesitado.

Creo que Pepe Cano lo entendió perfectamente y llenó su vida con ello.

Descanse en paz